



Asamblea General

Distr. general
28 de abril de 2006
Español
Original: chino e inglés

Sexagésimo período de sesiones

Tema 115 del programa

Aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas

Carta de fecha 28 de abril de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas

Recientemente, Tuvalu y un número muy reducido de países le han escrito en defensa de los actos secesionistas de Chen Shui-bien sobre el cese de las funciones del "Consejo de Unificación Nacional" y de la aplicación de las "Directrices sobre la unificación nacional". Al proceder de ese modo, esos países han confundido manifiestamente lo correcto con lo incorrecto, mezclado el blanco con el negro e interferido groseramente en los asuntos internos de China. He recibido instrucciones de dar a conocer oficialmente la posición de China al respecto:

El 27 de febrero, Chen Shui-bien, haciendo caso omiso de la fuerte oposición de los compatriotas de ambas partes del Estrecho de Taiwán y la condena de la comunidad internacional, decidió descaradamente el cese de las funciones del Consejo de Unificación Nacional y de la aplicación de las Directrices sobre la unificación nacional. Aunque no se atrevió a utilizar la palabra "abolir", que desde hace tiempo planeaba utilizar, empleó la palabra "cesar". Simplemente estaba jugando con las palabras para engañar al pueblo de Taiwán y la opinión pública internacional. Todo el mundo sabe que lo que Chen Shui-bien está tramando es la "independencia de Taiwán". Asegura que su decisión no entraña ninguna modificación del statu quo. Pero es evidente que su verdadero propósito es intensificar sus actividades en favor de la "independencia de Taiwán" mediante el cese de las funciones del Consejo de Unificación Nacional y de la aplicación de las Directrices sobre la unificación nacional de Taiwán. Acusa al lado continental de constituir una amenaza para Taiwán, pero es él quien se propone socavar la paz en el Estrecho de Taiwán y crear tensión en las relaciones entre ambas orillas del Estrecho. Habla con mojigatería sobre el "establecimiento de un diálogo interactivo y eficaz", pero es él quien ha anulado las bases para las conversaciones y cerrado la puerta a las negociaciones entre las dos partes. Dice que actúa así "para respetar la libre voluntad de elegir del pueblo de Taiwán". En realidad, está intentando imponer "la independencia de Taiwán", urdida por unas pocas personas con intereses egoístas, a los 23 millones de habitantes de Taiwán, lo que será una experiencia traumatizante para ellos. El engaño de Chen Shui-bien ha sido percibido por todos. Al montarse esta farsa, comprobará que el tiro le saldrá por la culata.



Hay que señalar que Chen Shui-bien es cada vez más aventurero y temerario al ejercer presión en favor de “la independencia de jure de Taiwán” mediante un reacomodo constitucional. Si su complot tiene éxito, creará inevitablemente una grave tensión en las relaciones entre ambos lados del Estrecho y una amenaza grave para la paz y la estabilidad en el Estrecho de Taiwán y en la región de Asia y el Pacífico. La tarea más apremiante que encaramos es oponernos decididamente y poner fin a las actividades de Chen Shui-bien orientadas al logro de “la independencia de jure de Taiwán” mediante un “reacomodo constitucional”.

Nuestra lucha contra los elementos secesionistas de “la independencia de Taiwán” encabezados por Chen Shui-bien es una lucha encarnizada sobre la salvaguardia o la amenaza de la paz en el Estrecho de Taiwán, el fomento o la destrucción de las relaciones entre ambos lados del Estrecho, y el apoyo o el rechazo de los intereses fundamentales de los compatriotas en ambos lados del Estrecho. El intento obstinado de Chen Shui —bien de seguir una política radical en favor de “la independencia de Taiwán” y provocar una confrontación en Taiwán y en ambos lados del Estrecho de Taiwán sólo traerá desastres para Taiwán. “La independencia de Taiwán”, que contraviene la tendencia general de la historia de China y su actual tendencia de desarrollo y la aspiración de los 1.300 millones de chinos, está abocada al fracaso.

Todos los chinos, tanto en el país como en el exterior, incluidos nuestros compatriotas de Taiwán, tienen la responsabilidad compartida de llevar a cabo la reunificación pacífica de ambos lados del Estrecho de Taiwán y el rejuvenecimiento de la nación china. Estamos resueltos a alcanzar este objetivo. Los compatriotas de Taiwán son nuestros hermanos y hermanas. Independientemente de lo que suceda, nos pondremos en su lugar, tendremos plenamente en cuenta sus necesidades y haremos todo lo posible para proteger sus legítimos derechos e intereses. Seguiremos fomentando los contactos entre las personas y los intercambios económicos y culturales a través del Estrecho de Taiwán y facilitando el progreso para establecer “tres vínculos directos” entre ambos lados del Estrecho de Taiwán. Seguiremos haciendo todo lo posible para trabajar con los compatriotas de Taiwán en un clima de sinceridad para apoyar y promover el desarrollo pacífico y estable de las relaciones entre ambos lados del Estrecho y lograr la reunificación pacífica. Nos seguimos oponiendo firmemente a “la independencia de Taiwán” y nunca permitiremos que los elementos secesionistas que favorecen “la independencia de Taiwán” separen a Taiwán de China bajo ningún nombre y por ningún medio.

China atribuye importancia a sus relaciones con todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y está dispuesta a establecer relaciones amistosas con todos los países del mundo sobre la base de los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y los cinco principios de la coexistencia pacífica. Nunca hemos hecho nada que pueda perjudicar los intereses de Tuvalu y un número muy reducido de países, pero, una vez más, lo que han venido haciendo en relación con la cuestión de Taiwán ha socavado los intereses nacionales de China y herido los sentimientos del pueblo chino. Esperamos que esos países respeten los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, adopten una posición compatible con la de la inmensa mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en relación con esta cuestión, y eviten que Chen Shui-bien los engañe y se aproveche de ellos. Apreciamos la posición adoptada por la inmensa mayoría de los Estados Miembros que respetan

el principio de una sola China y se oponen a “la independencia de Taiwán”, las “dos Chinas”, y “una China, un Taiwán”. Tenemos sobradas razones para creer que en nuestra justa causa de salvaguardar la soberanía del Estado y su integridad territorial, el Gobierno y el pueblo de China podrán seguir contando con la comprensión y el apoyo de los gobiernos y pueblos de la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Tengo el honor de solicitarle que disponga la distribución de la presente carta como documento del sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 115 del programa.

(Firmado) **Wang** Guangya
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente
República Popular de China
ante las Naciones Unidas
